

A D. Manuel Rodiño en el día de su cumpleaños

Uno mi voz a los que promueven tan justo y merecido homenaje, a un amigo entrañable, un emigrante gallego en Uruguay, a D. Manuel Rodiño. Un hombre que ha superado los desafíos, abrazado la vida con valentía y que sobre todo, ha demostrado un compromiso inquebrantable con la cultura, las tradiciones gallegas y españolas y con el bienestar de sus compatriotas de la colectividad de emigrantes, ostentando puestos representativos en varias Instituciones y Centros de ese País.

Manolo, dejó su tierra natal hace muchas décadas en busca de un futuro mejor, y ahí en Uruguay, ha construido una vida ejemplar a través de su arduo trabajo y su dedicación incansable. Su trayectoria es un testimonio viviente de la fortaleza y la determinación que caracterizan a los emigrantes gallegos dejando una huella indeleble de sabiduría y generosidad en todos aquellos que hemos tenido el privilegio de conocerle.

Pero en un día como el de hoy, no podemos hablar de la vida de Manuel Rodiño sin mencionar a alguien que ha estado a su lado en cada paso del camino, su esposa Norma. En esta ocasión quiero dirigirme especialmente a ella y también felicitarla, y reconocer el papel fundamental que ha desempeñado en la vida del homenajeado. Sin su presencia constante y su apoyo inquebrantable, la vida de Manuel Rodiño no habría sido la misma.

Aunque la distancia nos separe físicamente querido amigo, mi cariño y gratitud permanecen presentes. Recordaré siempre los momentos compartidos en ese País maravilloso del que conservo recuerdos imborrables.

Quiero darte las gracias por tomarte el tiempo de guiarme, contarme tus historias y por enseñarme en definitiva, lecciones de vida.

Cuanto me gustaría estar ahí para darte un fuerte abrazo y compartir contigo, tus familiares y amigos la celebración de este increíble hito de 100 años de vida lleno de alegría, amor y gratitud por cada momento vivido.

Animo a los presentes a que levanten su copa y brinden por tu salud, tu felicidad y por muchos años más de vida plena y dichosa.

¡Felices 100 años, querido amigo! Que el camino que aun queda por recorrer este lleno de bendiciones y momentos inolvidables.

Con todo mi afecto y admiración, un amigo que no te olvida.

Andrés González Murga
Exconsejero de Empleo de la Embajada de España.

